Lee y
diviértete
Disney
Cuentos
para no dormir

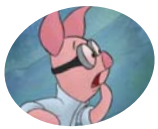
Disney
Cuentos
para no dormir
LIBROS Disney

Índice

Peter Pan
La maldición del cuervo 1

Inside Out (Del revés)
El Halloween encantado de Riley 17

Big Hero 6
A oscuras 35



Winnie the Pooh
Frankenpooh 51

El libro de la selva
Sombras en la selva 67

Buscando a Nemo
El pez fantasma luminoso 85

101 Dálmatas
Detective Lucky 101

La Bella y la Bestia
El misterioso libro de Bella 117

Toy Story
Toy Story... ¡de terror! 133

Alicia en el País de las Maravillas
Reina del miedo 151

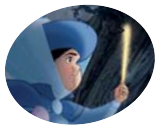
Mickey y sus amigos
La fiesta de pijamas de Mickey 169

Brave
El paseo salvaje de Mérida 187

El Rey León
Una oscura y aterradora noche 203

¡Rompe Ralph!
¡Apagón! 219

Blancanieves y los siete enanitos
El conjuro de la Reina Malvada 235



La Bella Durmiente
Un mensaje para Maléfica 251

Up
Un perro valiente 267

Monstruos, S.A.
La escalofriante fiesta de pijamas 285

The Curse of the Crow, escrito por Megan Bryant. Copyright © 2017 Disney Enterprises, Inc. Basado en los personajes de la película *Peter Pan*. Copyright © 1953 Disney Enterprises, Inc.

Riley's Haunted Halloween, escrito por Elizabeth Schaefer. Copyright © 2017 Disney Enterprises, Inc. Basado en los personajes de la película *Inside Out*. Copyright © 2015 Disney Enterprises, Inc. y Pixar.

Lights Out!, escrito por Gail Herman. Copyright © 2017 Disney Enterprises, Inc. Basado en los personajes de la película *Big Hero 6*. Copyright © 2014 Disney Enterprises, Inc.

Frankenpooh, adaptado del libro *Frankenpooh* de Bruce Talkington. Copyright © 1998 Disney Enterprises, Inc. *Winnie the Pooh* está basado en las obras de "Winnie the Pooh" de A. A. Milne y E. H. Shepard. Todos los derechos reservados.

Shadows in the Jungle, escrito por Tracey West. Copyright © 2017 Disney Enterprises, Inc. Basado en los personajes de la película *El libro de la selva*. Copyright © 1967 Disney Enterprises, Inc. *El libro de la selva* está basada en las historias de Mowgli en *El libro de la selva* y *El segundo libro de la selva* de Rudyard Kipling.

The Ghost-Light Fish, publicado originalmente en *5-Minute Disney•Pixar Stories*. Copyright © 2012 Disney Enterprises, Inc. Basado en los personajes de la película *Buscando a Nemo*. Copyright © 2003 Disney Enterprises, Inc. y Pixar.

Detective Lucky, escrito por Calliope Glass. Copyright © 2017 Disney Enterprises, Inc. Basado en los personajes de la película *101 dálmatas*. Copyright © 1961 Disney Enterprises, Inc. *101 dálmatas* está basada en el libro *The Hundred and One Dalmatians* de Dodie Smith, publicado por The Viking Press.

Belle's Mysterious Message, adaptado del libro *The Mysterious Message*. Copyright © 2009 Disney Enterprises, Inc. Basado en los personajes de la película *La Bella y la Bestia*. Copyright © 1991 Disney Enterprises, Inc.

Toy Story of Terror!, escrito por Alexandra West. Copyright © 2017 Disney Enterprises, Inc. Basado en los personajes de la película *Toy Story 3*. Copyright © 2010 Disney Enterprises, Inc. y Pixar. Mr. Potato Head® es una marca registrada de Hasbro, Inc. Usado con permiso. © Hasbro, Inc. Todos los derechos reservados.

Queen of Frights, escrito por Tracy West. Copyright © 2017 Disney Enterprises, Inc. Basado en los personajes de la película *Alicia en el País de las Maravillas*. Copyright © 1951 Disney Enterprises, Inc.

Mickey's Slumber Party, escrito por Kate Ritchey. Copyright © 2017 Disney Enterprises, Inc.

Merida's Wild Ride, adaptado de la historia *Merida's Wild Ride*. Copyright © 2012 Disney Enterprises, Inc. Basado en los personajes de la película *Brave*. Copyright © 2012 Disney Enterprises, Inc. y Pixar.

A Dark and Scary Night, escrito por Brittany Rubiano. Copyright © 2017 Disney Enterprises, Inc. Basado en los personajes de la película *El Rey León*. Copyright © 1994 Disney Enterprises, Inc.

Power Outage!, escrito por Rebecca Schmidt. Copyright © 2016 Disney Enterprises, Inc. Basado en los personajes de la película *¡Rompe Ralph!* Copyright © 2012 Disney Enterprises, Inc.

The Queen's Spell, escrito por Calliope Glass. Copyright © 2017 Disney Enterprises, Inc. Basado en los personajes de la película *Blancanieves y los siete enanitos*. Copyright © 1937 Disney Enterprises, Inc.

A Message for Maleficent, escrito por Liz Rudnick. Copyright © 2017 Disney Enterprises, Inc. Basado en los personajes de la película *La Bella Durmiente*. Copyright © 1959 Disney Enterprises, Inc.

One Brave Dug, escrito por Elizabeth Schaefer. Copyright © 2017 Disney Enterprises, Inc. Basado en los personajes de la película *Up*. Copyright © 2009 Disney Enterprises, Inc. y Pixar.

The Spooky Sleepover, adaptado de la historia *The Spooky Slumber Party*, escrita por Kim Ostrow. Copyright © 2002 Disney Enterprises, Inc. y Pixar. Basado en los personajes de la película *Monstruos S.A.* Copyright © 2001 Disney Enterprises, Inc. y Pixar.

Todas las ilustraciones son del Disney Storybook Art Team.
Copyright de la colección © 2019 Disney Enterpirses, Inc.
Todos los derechos reservados.
Personajes y arte de Pixar © Disney y Pixar.

Publicado en España por Editorial Planeta, S. A., 2019
Avda. Diagonal, 662-664, 08034 Barcelona (España)
www.planetadelibrosinfantilyjuvenil.com
www.planetadelibros.com
Primera edición: octubre de 2019
ISBN: 978-84-9951-924-1
Depósito legal: B. 17.108-2019
Impreso en España

El papel utilizado para la impresión de este libro está calificado como papel ecológico y procede de bosques gestionados de manera sostenible.

No se permite la reproducción total o parcial de este libro, ni su incorporación a un sistema informático, ni su transmisión en cualquier forma o por cualquier medio, sea este electrónico, mecánico, por fotocopia, por grabación u otros métodos, sin el permiso previo y por escrito del editor. La infracción de los derechos mencionados puede ser constitutiva de delito contra la propiedad intelectual (Art. 270 y siguientes del Código Penal).
Diríjase a CEDRO (Centro Español de Derechos Reprográficos) si necesita fotocopiar o escanear algún fragmento de esta obra. Puede contactar con CEDRO a través de la web www.conlicencia.com o por teléfono en el 91 702 19 70 / 93 272 04 47.

Disney

Peter Pan

La maldición del cuervo

Smee odia ir a recoger leña, ¡incluso más que limpiar la cubierta! Pero el capitán Garfio le había ordenado hacerlo. Mientras merodeaba por el bosque, olió el humo.

—Si alguien ya ha recogido leña para hacer una hoguera, ¡mi trabajo ya está hecho! —comentó riéndose.

En un claro cercano, Smee vió a Peter Pan, Campanilla, Wendy, Juan y Miguel sentados alrededor de una hoguera.

—Cuéntanos un cuento de miedo, Wendy —pidió Peter Pan.

Una sonrisa perversa se dibujó en el rostro de Wendy.

—¿Habéis oído hablar de la maldición del cuervo? —preguntó.

Los chicos negaron con la cabeza.

—Hace mucho tiempo vivía un viejo y sabio cuervo —empezó a contar Wendy—. A pesar de su sabiduría, envidiaba la inteligencia de la gente. Como no podía competir con ellos, ¡los maldijo! Cuatro eran las señales que indicaban que alguien había sido maldecido —continuó Wendy—. La primera eran huellas de pájaro; la segunda, hollín en el jabón; la tercera, un ataque repentino de estornudos, y la peor de todas…

—¿Cuál? ¿Cuál era la peor? —corearon los chicos.

—Una pluma negra sobre la almohada —dijo Wendy—. ¡Esto significaba que el cuervo te había maldecido de por vida!

«¡Cruaaac, cruaaac!», resonó justo en ese momento en el claro del bosque.

Todos los que estaban sentados alrededor de la hoguera salieron corriendo. Smee, escondido entre los arbustos, estaba tan asustado que empezaron a temblarle las piernas. Cogió la pila de ramas que tenía más a mano y huyó hacia el Jolly Roger.

—Oh, Peter —dijo Wendy riéndose—, ¡has graznado en el momento justo!

Peter sonrió. Había visto a Smee esconderse entre los arbustos y pensó en darle un buen susto. ¡Estaba seguro de que el pirata se pasaría el resto de la noche temblando!

—¿Un cuento más? —preguntó Miguel mientras bostezaba.

—Me temo que no, jovencito —respondió Wendy—. Es hora de irse a dormir.

—Apagaré el fuego —dijo Peter.

Mientras vertía un cubo de agua para apagar la hoguera, Peter tuvo una idea. Hizo señas a Juan y a Campanilla para que se acercaran.

—Sé cómo hacer que Smee aprenda la lección de una vez por todas —empezó—, pero primero necesitaremos una rama de pino, algunas flores y todo este hollín fresco…

Mientras tanto, Smee había llegado al Jolly Roger.

—¡Capitán, capitán! —gritó sin aliento mientras saltaba al barco.

—¿Qué pasa ahora? ¿Un cocodrilo? —chilló el capitán Garfio.

—No —contestó Smee—, ¡la maldición del cuervo!

Smee contó a la tripulación la historia de Wendy, pero ningún pirata se asustó.

—¿Cómo puede ser? ¡Nadie ha visto nunca un cuervo en Nunca Jamás! —se burló uno de los piratas.

—Pero yo he oído el graznido de uno —protestó Smee.

Mientras Smee les contaba a los piratas la historia de Wendy, Peter Pan, Campanilla y Juan se colaron en el Jolly Roger.

—Campanilla, ¡ya estás dentro! —susurró Peter.

Campanilla embadurnó una rama de pino con el hollín húmedo. Después, voló alrededor del barco y utilizó la rama para dejar marcas que parecían las huellas de un pájaro.

Cuando Smee vio las marcas, jadeó.

—¡Huellas de pájaro! —exclamó—. ¡Es la maldición del cuervo!

Pero el capitán Garfio no creía en la maldición, solo veía suciedad por todas partes.

—¿Vosotros creéis que esto está limpio? —gritó a su tripulación—. ¡Ponte ahora mismo a limpiar la cubierta o caminarás por el tablón!

Smee añadió jabón a un cubo de agua.

—¡Ya se darán cuenta de que la maldición es real! —refunfuñó.

—Juan, es tu turno —susurró Peter—. ¡Rápido!

Juan aprovechó que Smee estaba de espaldas para echar rápidamente hollín en el cubo. Cuando los piratas empezaron a fregar la cubierta, ¡la ensuciaron todavía más!

—¡Oh, no! —se lamentó Smee, tapándose los ojos—. ¡La maldición del cuervo se está manifestando, tal y como predijo Wendy!

—Un barco maldito no es apto para navegar —dijo uno de los piratas.

—¡La única maldición de la que tendréis que preocuparos será la mía como no limpiéis todo esto ahora mismo! —gruñó el capitán Garfio.

—¡Ahora, Campanilla! —susurró Peter.

Campanilla cogió un ramo de flores y voló muy alto. Desde allí, agitó las flores y esparció el polen, que cayó encima de los piratas.

—El jabón, que era limpio y claro, está ahora sucio y negro como el barro —dijo uno de los piratas con preocupación—. ¡Algo raro está pasando!

—Sí —murmuró Garfio—; yo… Aaa…, aaa…, ¡achís!

—¡Estornudos! —jadeó Smee— ¡Es la siguiente fase de la maldición del cuervo!

Pero los piratas hacían tanto ruido estornudando que nadie lo escuchó.

—Nos… ¡achís! Han… ¡achís! ¡Maldecido! —gritó Smee entre estornudos.

—Mirad —dijo el capitán Garfio cuando por fin paró de estornudar—. La maldición del cuervo no existe. ¡Esto es más bien obra de un granuja!

—¿Qué quieres decir, capitán? —preguntó Smee.

—Peter Pan está intentando tomarnos el pelo —explicó Garfio—. ¡Buscad a ese canalla por el barco y atrapadlo!

—¡A sus órdenes, capitán! —gritaron los piratas.

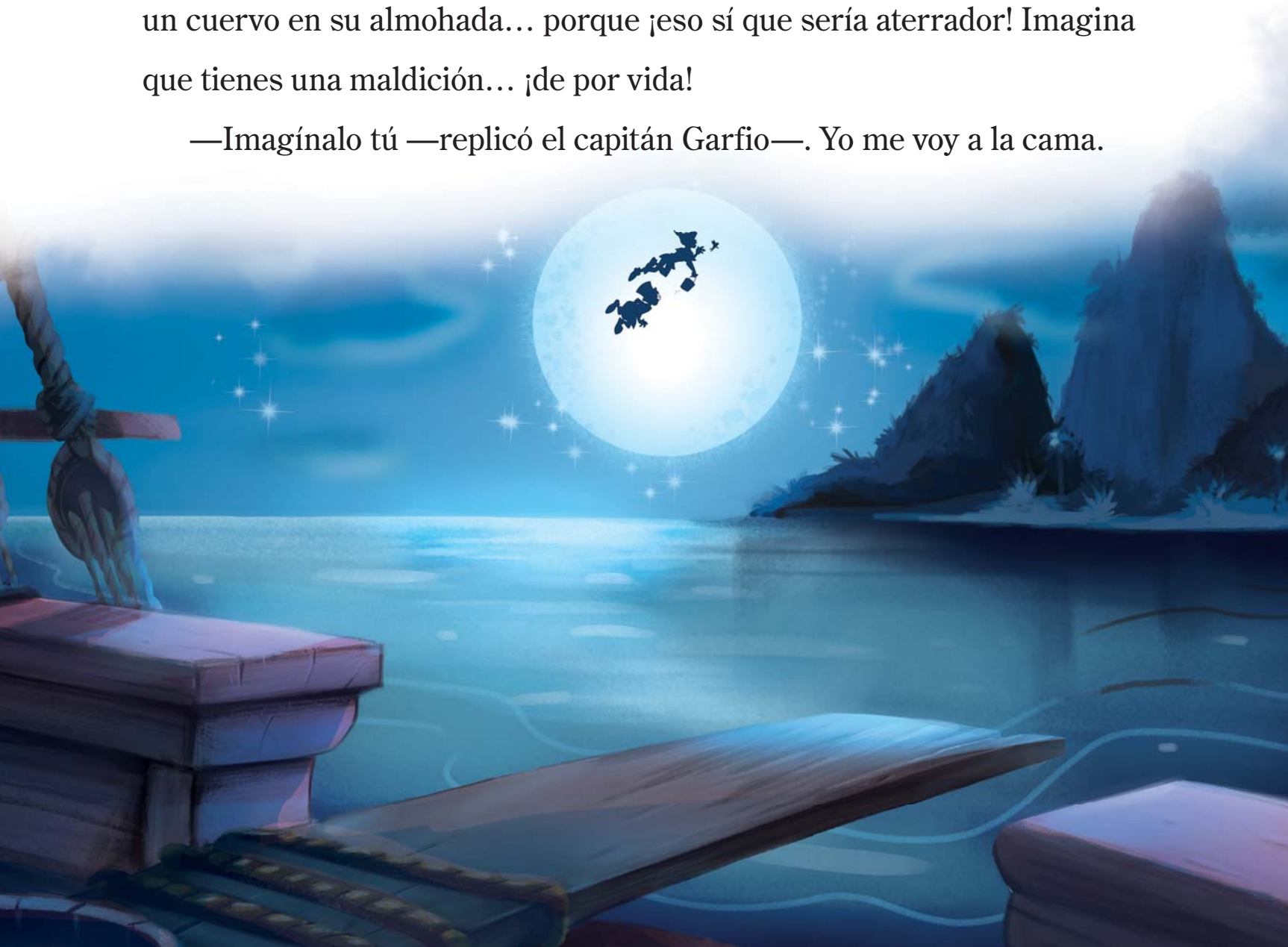
—Esa es nuestra señal —dijo Peter a los demás —. ¡Ahora!

—¡Mirad, capitán! —exclamó Smee asombrado cuando vio dos siluetas volando por delante de la luna llena.

—¿Qué te dije? —dijo el capitán Garfio con regodeo mientras empujaba a Smee hacia atrás, hacia su camarote—. Sabía que había una explicación para todas estas tonterías.

—Tenía razón, capitán —admitió Smee, suspirando aliviado—. Todo fue idea de Peter Pan. Al fin y al cabo, nadie ha encontrado la pluma de un cuervo en su almohada… porque ¡eso sí que sería aterrador! Imagina que tienes una maldición… ¡de por vida!

—Imagínalo tú —replicó el capitán Garfio—. Yo me voy a la cama.



El capitán Garfio cogió su llave y abrió la puerta de su camarote.

—Maldecido de por vida… —susurró riéndose mientras encendía una vela— ¡Qué tontería!

Y, entonces, la vio: ¡una pluma negra encima de su almohada!

—¿Pe… Pe… Peter Pa… Pa… Pan? —tartamudeó.

Pero ¿cómo lo había hecho? ¡El camarote estaba cerrado y él mismo lo había visto salir volando con sus propios ojos!

Quizá, después de todo, la maldición del cuervo era real…

Disney · PIXAR
INSIDE OUT

El Halloween encantado de Riley

Era otoño en San Francisco, y todo el mundo estaba deseando que llegase el día de Halloween. Todos, excepto Riley. A ella le costaba dejarse llevar por el espíritu de esta fiesta. Era su primer año de truco o trato lejos de sus amigos de Minnesota.

Una mañana, mientras desayunaban, Riley les dijo a sus padres que no saldría por Halloween.

—Ya no soy una niña para salir por ahí a pedir dulces —dijo.

En la Central, Ira echaba humo.

—¿Cómo que no vamos a celebrar Halloween? ¡Si nos encanta! ¿De quién ha sido esa maravillosa idea?

—Cálmate —dijo Asco—. Riley ya tiene doce años.

—Halloween no será lo mismo sin nuestros amigos de siempre —añadió Tristeza—. Ellos sabían exactamente qué dulces le gustaban a Riley. Y, sin ellos, ¿con quién negociaremos? Deberemos conformarnos con los dulces malos, de los que provocan caries, y se nos caerán los dientes, y todo el mundo se burlará de nosotros, y…

Alegría negó con la cabeza e interrumpió a Tristeza antes de que se le fuera de las manos. La Memoria a Largo Plazo estaba llena de recuerdos felices de Halloween. ¡Seguro que también se divertirían en San Francisco!

—¡Escuchad! Mamá y papá están a punto de hablar del tema —dijo.

—Haz lo que creas que es mejor, Riley —replicó su padre—, pero seguro que hay otras chicas nuevas que se sienten igual que tú; alguien que también necesite amigos con los que salir…

—¿No hay ninguna otra niña nueva en la clase? ¿Y Faye? Apuesto a que también le gustaría jugar a truco o trato —añadió su madre.

—¿Quién es Faye? —preguntó Ira al resto de las Emociones, confundida.

Alegría se dio la vuelta y miró a Tristeza.

—¡No podemos dejar que Faye pase Halloween sola! ¿Sin amigos? ¿Sin dulces?

—Suena fatal —dijo Tristeza—. Seguramente se quede sentada en la ventana, mirando cómo los demás niños se divierten sin ella. Se acordará de sus antiguos amigos, y se pondrá a llorar, y se le hinchará la cara, y se le pondrán los ojos rojos, y nadie querrá mirarla porque de tanto llorar se pondrá… ¡fea!

—¡Basta! —dijo Alegría, interrumpiendo a Tristeza—. No se hable más: ¡vamos a celebrar Halloween! Ahora solo tenemos que encontrar el momento perfecto para convencer a Riley. Vamos, chicos. ¡Es pan comido!

En el entrenamiento de *hockey* de esa semana, mientras Riley se ataba los patines, Faye se acercó a ella.

—¡Eh, Riley! —dijo—. Mmm… Estaba pensando si… ¿te gustaría salir el viernes? Ya sabes, es Halloween.

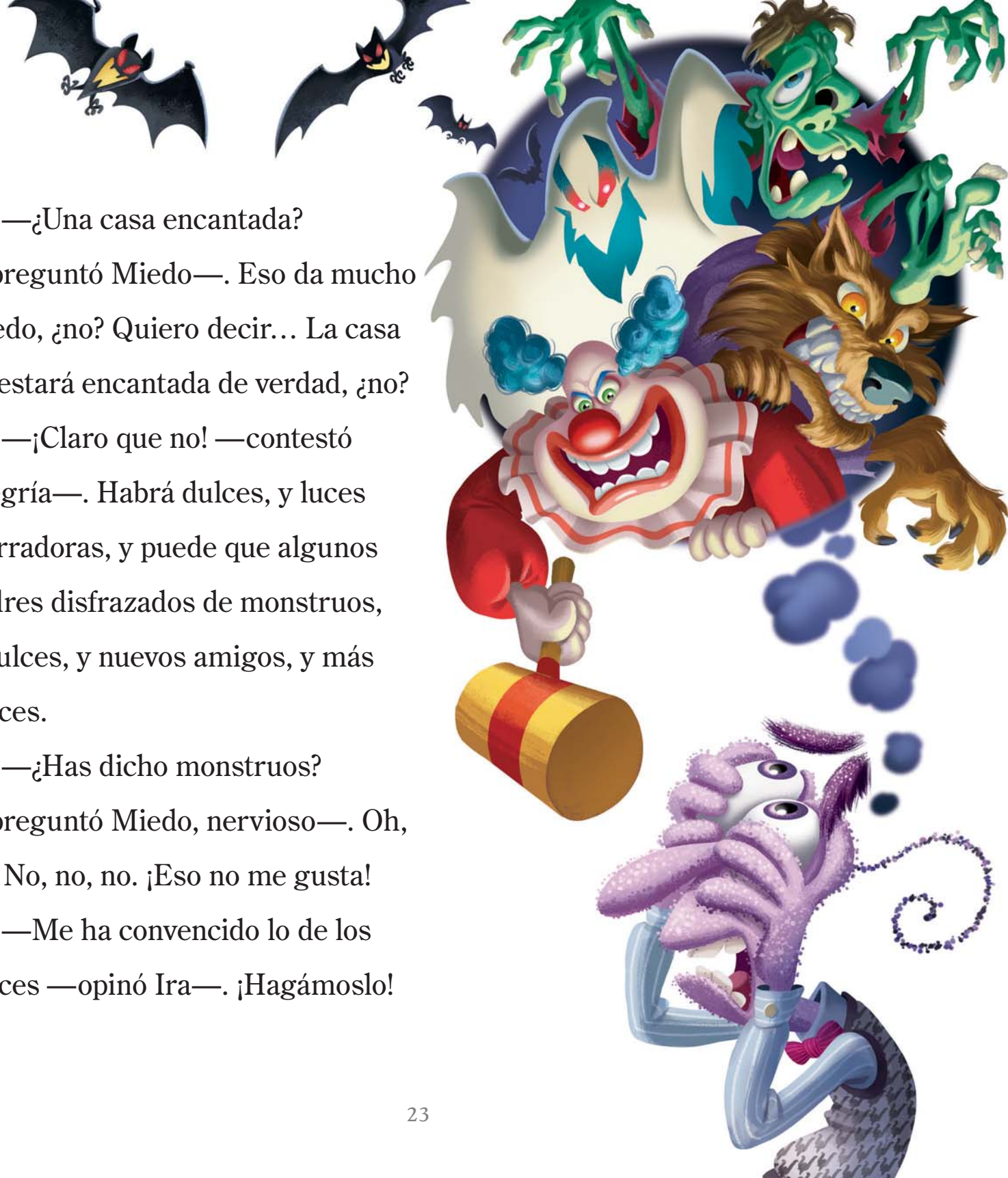
—¡Esta niña es genial! —exclamó Alegría, pulsando unos cuantos botones de su consola—. ¡No ha dudado en acercase y hacer nuestro trabajo! Además, es obvio que entiende la importancia de conseguir dulces gratis.

Riley sonrió.

—Bueno, no estoy segura de querer jugar a truco o trato, pero ¿te gustaría ir a investigar la casa encantada?

—¡Claro! ¡Suena divertido! —contestó Faye, asintiendo.

—¡Va a ser genial! —dijo Alegría, dando vueltas sobre sí misma.



—¿Una casa encantada? —preguntó Miedo—. Eso da mucho miedo, ¿no? Quiero decir… La casa no estará encantada de verdad, ¿no?

—¡Claro que no! —contestó Alegría—. Habrá dulces, y luces aterradoras, y puede que algunos padres disfrazados de monstruos, y dulces, y nuevos amigos, y más dulces.

—¿Has dicho monstruos? —preguntó Miedo, nervioso—. Oh, no. No, no, no. ¡Eso no me gusta!

—Me ha convencido lo de los dulces —opinó Ira—. ¡Hagámoslo!

Los días fueron pasando, y pronto llegó Halloween. Faye había estado enviando mensajes a Riley para ponerse de acuerdo sobre qué disfraces ponerse. Los padres de Riley la ayudaron a confeccionar un disfraz de pirata muy realista.

—¡Aaarg! Será mejor que tengas algún dulce para mí, camarada, ¡o caminarás por el tablón! —espetó Riley a su padre.